

Contexto electoral y clima de la opinión pública en las elecciones mexicanas del 2024

En México se producen y reportan un número considerable de encuesta electorales las cuales están enfocadas casi exclusivamente en el resultado de la elección, lo que se conoce como la “carrera de caballos”. Desgraciadamente, las “condiciones de la carrera”, es decir el contexto, clima y proceso mismo de las elecciones, son poco estudiadas. Al final del día es el electorado quien define el resultado por lo que resulta importante conocer su estado de ánimo y su experiencia electoral.

La Fundación Este País incluyó un módulo en el Ómnibus Académico Electoral (OAE24) de la encuestadora Data OPM con el objetivo de evaluar aspectos importantes del “clima de opinión” y contribuir al entendimiento del contexto electoral y la cultura política en México.

Metodología:

El Ómnibus Académico Electoral 2024 es una encuesta nacional de n1200 entrevistas válidas con las siguientes características:

- **Modo de entrevista:** personal en el domicilio de la persona entrevistada aplicada con dispositivo electrónico (CATI = *Computer Aided Personal Interview*)
- **Fechas del levantamiento:** entre el 6 y 23 de abril 2024.
- **Marco muestral:** listado de secciones electorales del INE más reciente.
- **Diseño muestral:** múltiples etapas: selección aleatoria (PPT) de secciones electorales, dentro de cada una selección aleatoria de dos manzanas, dentro de cada manzana selección aleatoria (salto sistemático) de 5 hogares, dentro de cada hogar selección de un adulto, ajuste por género edad con método *frequency matching* dentro de cada sección electoral.
- **Dispersión de la muestra:** 120 puntos muestrales primarios aplicando 10 entrevistas en cada uno.
- **Margen de error teórico:** +/- 2.9% al 95% de confiabilidad estadística.

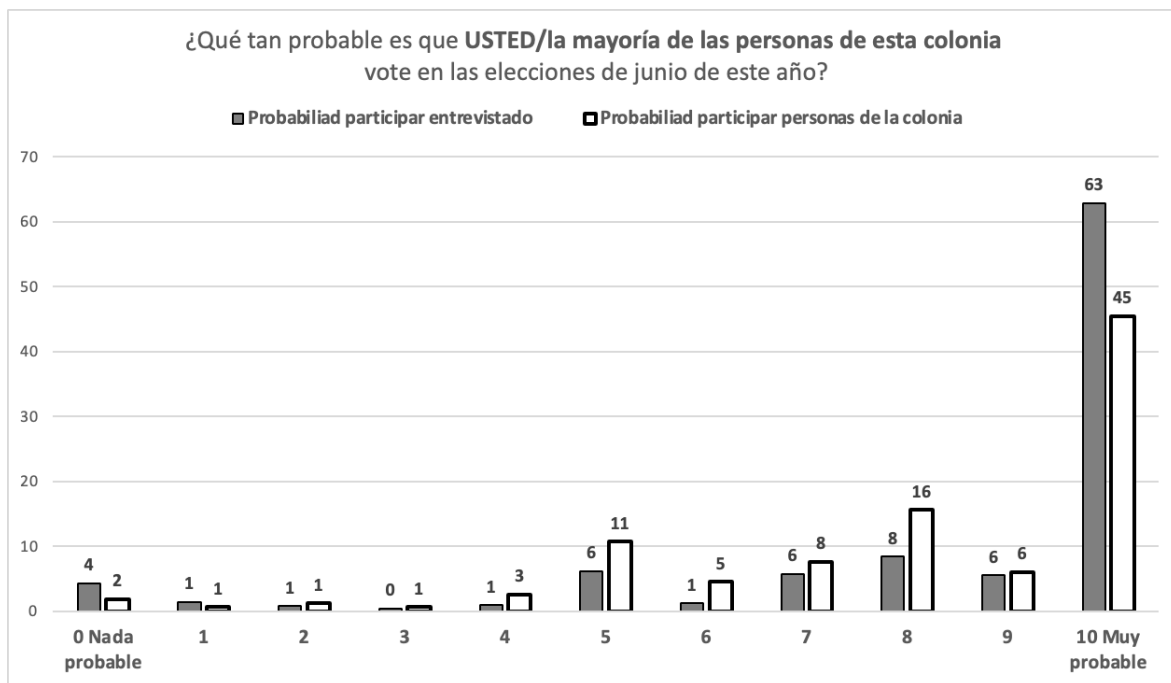
A continuación se presentan los resultados para los siguientes indicadores evaluados:

1. Estimado de participación electoral y participación de los jóvenes
2. Inevitabilidad del resultado
3. Definición de las preferencias electorales
4. Conflicto poselectoral
5. Participación y conflicto postelectoral
6. Intervención del crimen organizado en las elecciones
7. Autopercepción de ser minoría
8. Conflictos y polarización en la discusión política
9. Incidencia de beneficiarios de programas sociales y situación económica personal

Estimado de participación electoral y participación de los jóvenes

Para estimar la participación electoral las encuestas suelen preguntar a la persona entrevistada sobre la probabilidad de que asista a votar. Para ello se usa una escala que evalúa la intensidad de dicha probabilidad. Para evaluar las diferencias entre lo que el declara el entrevistado que será su comportamiento y lo que percibe será el comportamiento de otras personas, aplicamos a la mitad de la muestra la pregunta tradicional usando la palabra USTED y en la otra la sustituimos por “la mayoría de las personas de esta colonia”¹.

A continuación se presenta un gráfico con la distribución y se observa que efectivamente cuando se pregunta sobre el “contexto”, es decir por lo que el entrevistado perciba harán las personas de su colonia, el estimado de participación en la parte alta de la escala disminuye significativamente. Si tomamos solo aquellos que responden “10” la diferencia es de 18 puntos y si tomamos las tres categorías de respuesta más altas, la diferencia es de 10 puntos. Circulan en redes diversos materiales que sugieren que a mayor participación mayor será el voto para la oposición haciendo que la contienda sea más cerrada de lo que sugieren las encuestas. Si esto fuera cierto, las diferencias de la estimación aquí mostradas son relevantes.



Otra gran conversación actual es sobre el interés y la participación de los jóvenes en las elecciones en relación con otros grupos de edad. Los datos muestran diferencias significativas por rangos de edad: 52% de los entrevistados de 18 a 30 años responde que es “muy probable” que asista a votar comparado con 66% entre los de 31 a 50 años y a 71% entre los mayores de 50 años.

*Pregunta textual: Como usted sabe este año habrá elecciones para elegir presidente de la República, congreso y presidente municipal. ¿Qué tan probable es que **USTED/ la mayoría de las personas de esta colonia** vote en las elecciones de junio de este año? Para su respuesta use una escala del 0 al 10, donde 0 significa nada probable que vayan a votar y 10 muy probable que vayan a votar.*

¹ Esto se le conoce como *efecto 3ra persona* y se usa para buscar tener un indicador menos vulnerable al sesgo de la deseabilidad social.

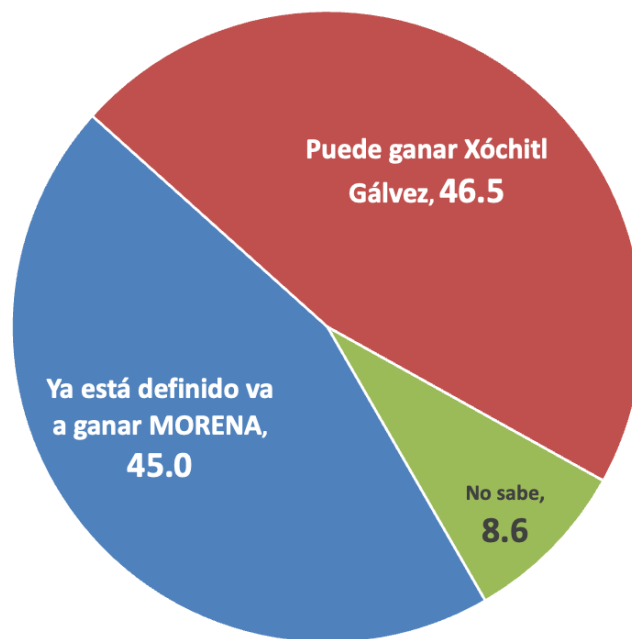
Inevitabilidad del resultado

Mucho se ha discutido que una estrategia del oficialismo es el posicionar la victoria de su candidata como algo *inevitable* y se ha señalado a las encuestas de contribuir a esta narrativa.

Los resultados respecto a la *inevitabilidad* de la victoria de Morena en la elección son interesantes y presentan a una opinión pública polarizada: poco menos de la mitad (45%) piensa que el resultado ya está definido, pero un porcentaje similar (46.5%) opina que es posible el triunfo de la oposición y casi uno de cada diez (8.6%) no sabe. Al analizar las diferencias por simpatía partidista existe una variación significativa en las opiniones expresadas, lo cual es esperado. Entre los simpatizantes de MORENA, PVEM y PT poco más de la mitad (53%) considera que el resultado está definido pero cuatro de cada diez no. Entre los simpatizantes de los partidos de la coalición Fuerza y Corazón por México dos tercios opinan que su candidata puede ganar y tres de cada diez que la elección ya está definida (64.5% y 29.1% respectivamente). Por último entre los que no simpatizan con ningún partido es significativamente mayor el porcentaje de quienes creen que la oposición puede ganar: 48.4% contra 36.9%.

El lector tendrá su interpretación personal del vaso medio-lleno o medio-vacío, pero al parecer estos datos indican que la creencia sobre la “inevitabilidad del resultado” no es tan generalizada como pudiera creerse.

Algunas personas dicen que el resultado de las elecciones para presidente ya está definido y que va a ganar MORENA pero otras opinan que aún no está nada definido y que puede ganar la oposición encabezada por Xóchitl Gálvez ¿Con quién esta más de acuerdo?

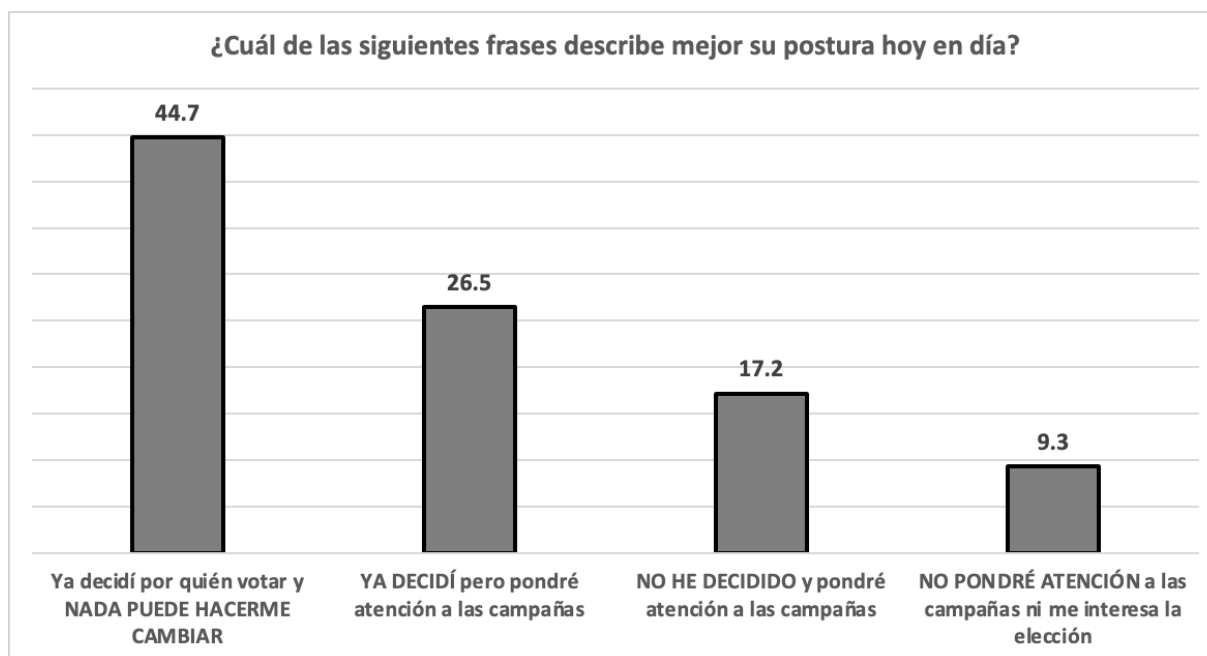


Pregunta textual: Algunas personas dicen que el resultado de las elecciones para presidente ya está definido y que va a ganar MORENA pero otras opinan que aún no está nada definido y que puede ganar la oposición encabezada por Xóchitl Gálvez. ¿Usted con quién esta más de acuerdo: con los que creen que ya está definido o con los que piensan que cualquier puede ganar?

Definición de las preferencias electorales

A poco tiempo para el día de las elecciones, otra pregunta relevante es que tan definidas están las preferencias electorales de los mexicanos. Al ofrecer las siguientes opciones de respuesta a los entrevistados vemos que poco menos de la mitad (44.7%) responde que su voto YA está definido y NO PIENSA CAMBIAR, un cuarto (26.5%) dice que YA se definió PERO pondrá atención a las campañas, menos de un quinto (17.2%) que NO HA DECIDIDO y estará pendiente a las campañas, uno de cada diez (9.3%) que no le interesa la elección y 2.3% no respondió.

El segmento del electorado que pondrán atención a las campañas y no afirma que “nada puede hacerlo cambiar” representa un 43.7%. Este segmento electoral pudiera ser considerados como el de mayor rentabilidad electoral para los partidos políticos, especialmente aquellas personas que aun definen su voto.



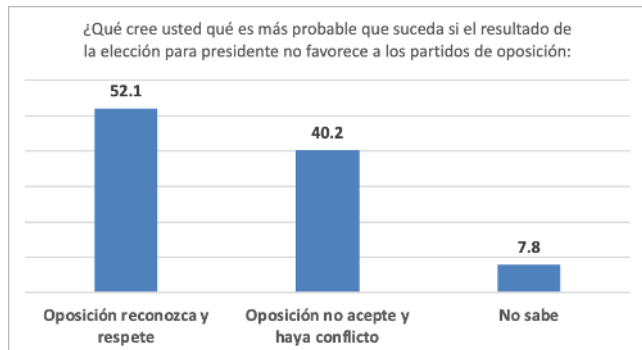
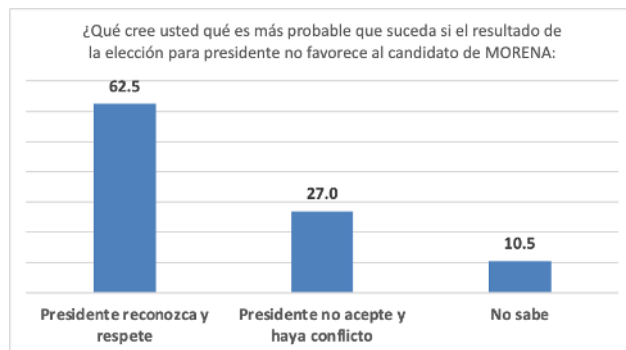
Pregunta textual: ¿Cuál de las siguientes frases describe mejor su postura hoy en día? LEER OPCIONES 1 A 4

- 1) Yo ya decidí por quién votar y nada puede hacerme cambiar
- 2) Yo ya decidí por quién votar pero pondré atención a las campañas
- 3) Yo no he decidido por quién votar y pondré atención a las campañas
- 4) Yo no pondré atención a las campañas ni me interesa la elección

Conflicto postelectoral

Como parte del contexto electoral actual, hay una conversación activa sobre la posibilidad de que haya conflicto postelectoral. Para medir esta percepción incluimos dos preguntas que miden percepciones para escenarios distintos de ganadores.

Los siguientes gráficos muestran los resultados a estas preguntas. Se observa en ambos casos que un cuarto o más de los adultos entrevistados creen que pueda ocurrir un conflicto poselectoral: 27% en caso de que pierda MORENA y 40.2% en caso de que pierda la oposición. Una explicación del mayor porcentaje en el escenario del triunfo opositor es el hecho de que en este escenario son más los posibles “perdedores”, es decir quienes simpatizan por la coalición oficialista. Otra es que esa narrativa haya permeado más en este segmento del electorado. Sin embargo, es interesante reportar que el 51% de los que simpatizan con la oposición creen que el presidente respetaría los resultados y un 42% de los simpatizantes del oficialismo opinan que la oposición tendría ese comportamiento.



Preguntas textuales:

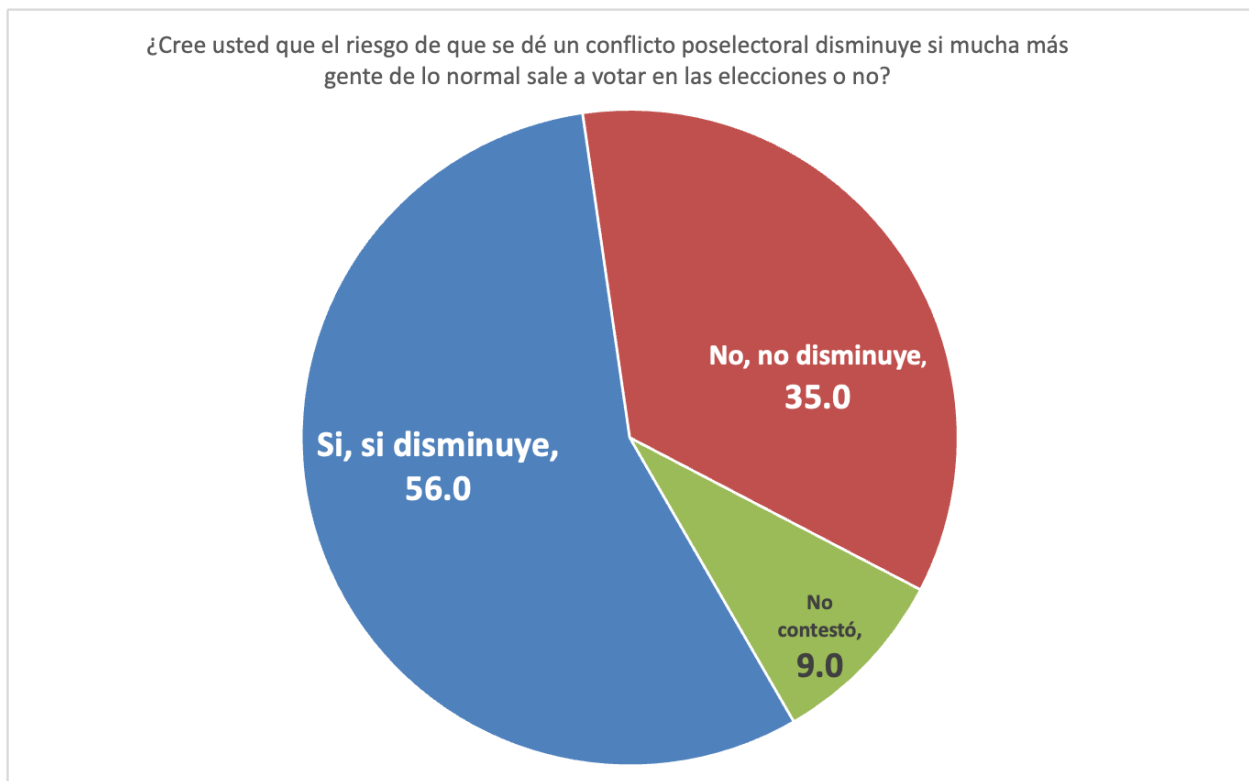
Escenario ganador CS: ¿Qué cree usted que es más probable que suceda si el resultado de la elección para presidente **no favorece al candidato de MORENA**: que el presidente reconozca y respete los resultados o que el presidente no los respete y se dé un conflicto poselectoral?

Escenario ganador XG: ¿Qué cree usted que es más probable que suceda si el resultado de la elección para presidente **no favorece a los partidos de oposición**: que los partidos de oposición reconozcan y respeten los resultados o que los partidos de oposición no acepten los resultados y haya un conflicto poselectoral?

Participación y conflicto postelectoral

Para complementar el análisis de las percepciones de posible conflicto postelectoral, metimos la siguiente pregunta: *¿Cree usted que el riesgo de que se dé un conflicto postelectoral disminuye si mucha más gente de lo normal sale a votar en las elecciones o no?*

Resulta que poco más de la mitad de los mexicanos (56%) creen que efectivamente una alta participación podría ser un “tratamiento” adecuado para disminuir el riesgo de conflicto contra alrededor de un tercio (35%) que no creen que el conflicto disminuiría.

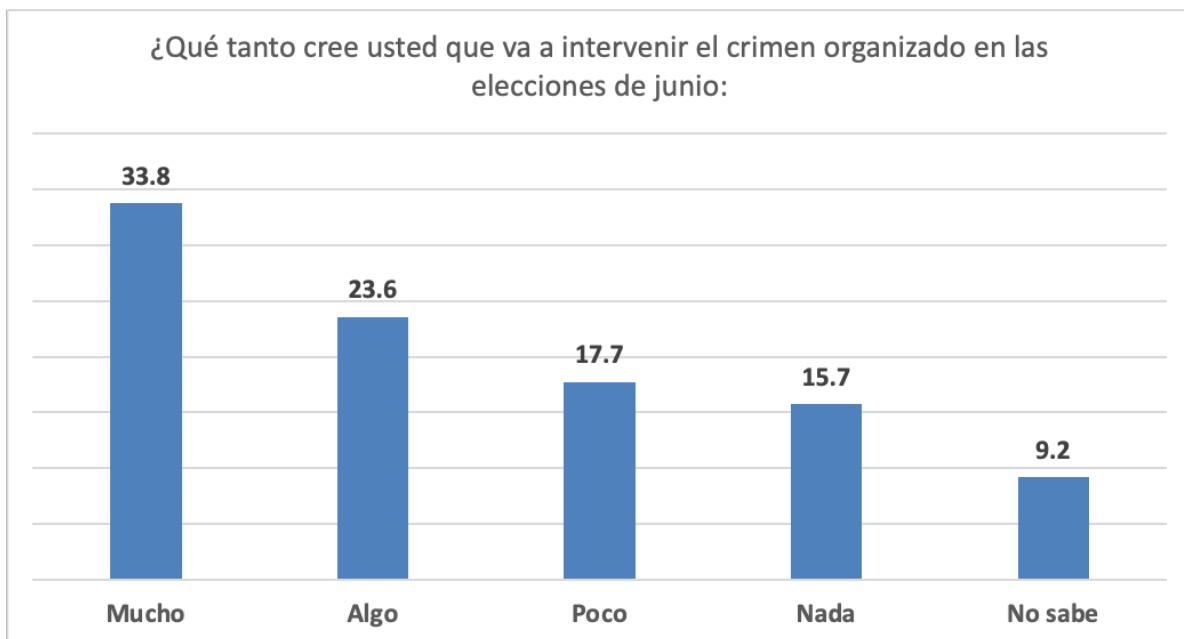


Pregunta textual: ¿Cree usted que el riesgo de que se dé un conflicto postelectoral disminuye si mucha más gente de lo normal sale a votar en las elecciones o no?

Intervención del crimen organizado en las elecciones

No es secreto que en México las actividades del crimen organizado han incrementado en las últimas décadas y que han tenido un impacto creciente en los procesos electorales de los últimos años. Ante ello y para medir este riesgo planteamos la siguiente pregunta: *¿Qué tanto cree usted que va a intervenir el crimen organizado en las elecciones de junio: mucho, algo, poco o nada?*

Los resultados se presentan en el siguiente gráfico y hablan de una situación de preocupación para un segmento importante del electorado. Tres cuartos consideran que el crimen organizado va a intervenir en algún grado: 33.8% mucho, 23.6% algo y 17.7% poco. Esto contrasta con el porcentaje relativamente pequeño que cree que no va a intervenir (15.7%) o que no sabe o prefirió no responder la pregunta (9.2%). Por desgracia estos datos hablan de un contexto socio-electoral en donde la opinión pública considera que el crimen organizado hoy en día es un actor que incide de forma activa en los procesos electorales.

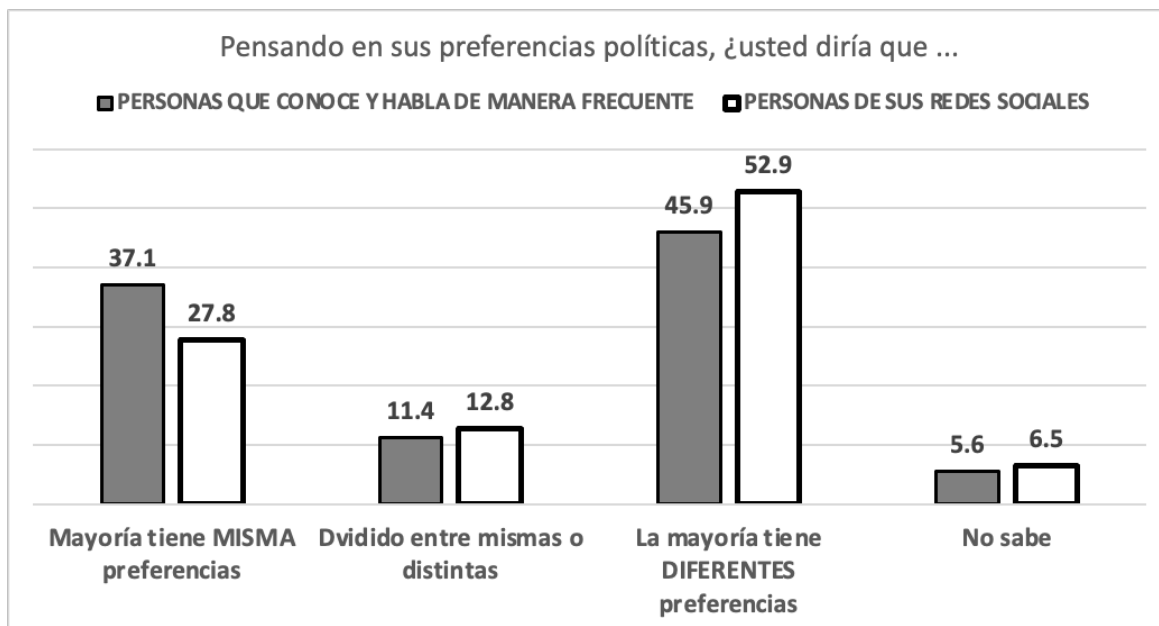


Pregunta textual: ¿Qué tanto cree usted que va a intervenir el crimen organizado en las elecciones de junio: mucho, algo, poco o nada?

Autopercepción de ser minoría

Ha surgido recientemente en México la hipótesis de que pudiera existir un “espiral de silencio” en la medición de las preferencias y opiniones. El espiral de silencio es un fenómeno que fue planteado por Noelle-Newman en los 70s el cual consiste en que algunos individuos prefieren “esconder” sus preferencias y opiniones reales cuando perciben que no son compartidas por la mayoría. El argumento es que las personas temen enfrentar *aislamiento social* por lo que están constantemente observando y registrando las preferencias de los demás para compararlas con las propias. Si mis opiniones son compartidas por la mayoría es más probable que las exprese al interactuar con otros y obtenga *apoyo social*. En cambio, si mis opiniones son diferentes y rechazadas por muchos miembros de mis grupos sociales, aumenta la probabilidad que prefiera esconderlas para no tener que enfrentar el rechazo y aislamiento. Para aproximarnos al *riesgo* de aislamiento social aplicamos un par de preguntas sobre la percepción que tiene el entrevistado de tener preferencias políticas similares o diferentes dentro de su contexto particular de interacción.

Los resultados son reveladores, en ambos casos es mayor el porcentaje de entrevistados que reporta que en sus círculos sociales personales y digitales la “mayoría” tiene una preferencia política diferente (con 45.9% y 52.9% respectivamente). Es decir, alrededor de la mitad de los mexicanos tiene una autopercepción de ser minoría dentro del contexto social de convivencia en cuanto a preferencias políticas. Alrededor de uno de cada diez personas responde que vive en “contextos mixtos” en donde está dividido aquellos con preferencias similares o distintas y entre un tercio y un cuarto convive en grupos personales o digitales con preferencias similares (37.1% y 27.8% respectivamente).



Pregunta textual: Pensando en sus preferencias políticas, ¿usted diría que la mayoría de las **personas que conoce y con las que habla de manera frecuente** / **personas de sus redes sociales como en Facebook o WhatsApp** tienen las mismas preferencias políticas que usted o diría que la mayoría tiene preferencias diferentes a usted?

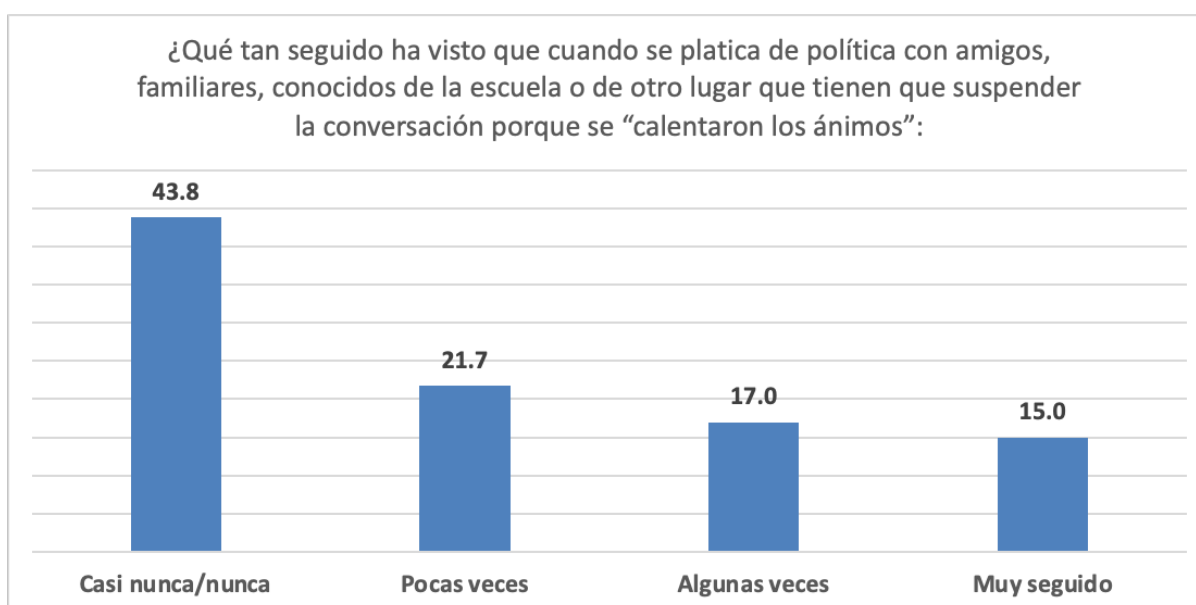
Conflictos y polarización en la discusión política

Una variable adicional que complemente el análisis del clima electoral y pudiera impactar en las percepciones de riesgo de aislamiento social, es la frecuencia de situaciones *intensas/cargadas* en la discusión política entre los mexicanos. Para ello usamos la siguiente pregunta:

¿Qué tan seguido ha visto que cuando se platica de política con amigos, familiares, conocidos de la escuela o de otro lugar se tiene que suspender la conversación por qué se “calentaron los ánimos”: muy seguido, algunas veces, pocas veces o nunca/casi nunca?

Los resultados muestran que un 15% dice que se han tenido que suspender las discusiones muy seguido y otro 17% que algunas veces y constituyen un tercio del electorado que pudiera ser considerado polarizado o en frecuente conflicto interpersonal al discutir sobre política. Del resto se observa que un quinto (21.7%) declara que esto le sucede pocas veces y cuatro de cada diez (43.8%) casi nunca. Un 2.5% no contestó la pregunta. Resulta interesante que si comparamos a quienes tienen preferencias diferentes o similares que la mayoría de los miembros de sus grupos sociales es mayor el porcentaje que han tenido que suspender conversaciones entre quienes enfrentan diferencias (35.4% contra 29.2% respectivamente). Esto confirma en cierta forma el efecto de la espiral del silencio.

Las diferencias según las simpatías son significativas y reveladoras. Entre quienes simpatizan con partidos de oposición el 41.3% responde que han suspendido conversaciones muy seguido o algunas veces contra solo un 29.8% entre quienes simpatizan por partidos de la coalición oficialista. Esto parece sugerir que efectivamente hay mayor “silencio” entre opositores.



Pregunta textual: ¿Qué tan seguido ha visto que cuando se platica de política con amigos, familiares, conocidos de la escuela o de otro lugar se tiene que suspender la conversación por qué se “calentaron los ánimos”: muy seguido, algunas veces, pocas veces o nunca/casi nunca?

Contexto económico e impacto de los programas sociales

En el contexto mexicano y en particular en la presente administración, los programas sociales son un componente importante en la composición del ingreso para un número alto de hogares. Se ha hablado que dichos programas pudieran tener impactos adicionales a los económicos obvios. Por lo anterior se midió la incidencia de los beneficiarios y la contrastamos contra la situación económica de los hogares. La pregunta usada en el cuestionario fue: *¿Usted o algún familiar es beneficiario o recibe dinero de algún programa del gobierno federal como Becas, Jóvenes Construyendo el Futuro, Pensión a adultos mayores o algún otro?* En nuestra medición la mitad de los entrevistados afirman ser o tener un familiar cercano que es beneficiario: 11.6% es la/el beneficiario directo, 35.5% tiene un familiar beneficiario y 3.4% es y tienen un familiar beneficiario.

En relación con las percepciones de la situación económica personal reportamos un hallazgo interesante. Hay muchas formas de medir esta variable, una usada en nuestra encuesta es pedir al entrevistado que indique como considera que es el ingreso familiar de su hogar en términos de *suficiencia*. Para ello usamos cuatro opciones de respuesta que se reportan en el cuadro de abajo de forma comparativa del 2022 al 2024. Este indicador, como muestran los primeros dos años, suele ser estable con alrededor de un decil en cada uno de los extremos y un tercio a dos quintos en las opciones intermedias. Sin embargo el dato más reciente de abril del 2024 presenta una mejor situación económica de los hogares en donde el porcentaje que reporta que pueden ahorrar es el mayor de la serie y aquellos hogares con “grandes dificultades” se reduce en cuatro puntos. Sumando el porcentaje de las dos categorías de “suficiencia”, es decir aquellas que dicen que “les alcanza”, pasa del 49.8% en el 2022 a 57.3% lo cual es una mejora significativa. Aún más, al comparar si son/conocen beneficiarios o no lo son/conocen, vemos una mejor situación económica personal entre quienes si reciben los programas: 61.4% contra 53.1% que dicen “les alcanza” respectivamente.

Segmento	FECHA LEVANTAMIENTO			Abril 2024	
	Octubre 2022	Noviembre 2023	Abril 2024	Beneficiario	No Beneficiario
Les alcanza bien y pueden ahorrar	11.2	12.5	14.2	17.2	11.3
Les alcanza justo, sin grandes dificultades	38.6	42.6	43.0	44.2	41.8
No les alcanza y tienen dificultades	36	30.4	31.2	30.4	32.1
No les alcanza y tienen grandes dificultades	12.7	12.5	8.7	5.6	11.9

No queda claro el porqué de estos resultados pero se pueden plantear varias hipótesis. Una es que los programas sociales están bien dirigidos y están teniendo un impacto considerable entre los beneficiarios. Otra es el “momento” de la encuesta en donde captamos un contexto electoral de mucha circulación de dinero por el hecho de que en febrero, un grupo importante de beneficiarios recibieron un doble-pago de sus beneficios. Una más, ligada a las anteriores, es que independiente al ingreso nominal de los hogares, el beneficio recibido, sobre todo si es a doble partida, representa un incremento marginal sustancial en hogares de beneficiados. Por la razón que sea, estos resultados indican que los hogares “beneficiarios” o que reportan conocer a un beneficiario presentan una situación económica personal significativamente mejor que aquellos que no lo son. Es altamente probable que esto impacte directamente en las opiniones y preferencias de ambos grupos.